

La degradación continuada de los litorales europeos amenaza el nivel de vida de los ciudadanos

Vivir al lado del mar es muy atractivo. La gente percibe el litoral como un valor inmutable, pese a lo cual no dejan de ocasionarse daños y cambios irreversibles en los ecosistemas costeros. Las tendencias actuales revelan que los cambios en el uso del suelo en las zonas costeras superan a los observados en cualquier otro lugar; por ejemplo, el aumento de las superficies artificiales a lo largo de los litorales europeos se incrementa a un ritmo un tercio más elevado que en las zonas del interior. Estos cambios están muy extendidos y son ocasionados por una variedad de factores (cambios demográficos, reestructuración económica, mayores niveles de vida, más tiempo de ocio y modelos de comercio mundial). En muchas regiones costeras estos factores han ocasionado transformaciones rápidas alterando de forma drástica la viabilidad potencial de los ecosistemas costeros a largo plazo y de los servicios que proporcionan. Es cada vez más probable que los impactos ya provocados en los ecosistemas costeros se vean exacerbados a partir de ahora por el cambio climático.

Los ecosistemas costeros prestan una amplia variedad de servicios a la sociedad, entre los que se incluyen el suministro de alimentos, combustible, madera, recursos energéticos, y productos naturales y culturales (ocio), como el turismo y la diversión. Por otra parte, los ecosistemas costeros ofrecen importantes servicios de regulación y apoyo, por ejemplo estabilizan la línea de costa y amortiguan los peligros naturales, o purifican las aguas contaminadas. A medida que las costas han ido asumiendo una función de "puerta de entrada" en el comercio mundial y la logística, éstas se han desarrollado de forma creciente, lo que ha provocado la degradación de los ecosistemas.

Estas tendencias son importantes porque los servicios mencionados representan una proporción significativa del valor económico total de las zonas costeras. Por ejemplo, los recursos biológicos marinos en Europa dependen en gran medida de la calidad de las zonas costeras. Si se produce una disrupción de estas funciones naturales, los procesos de degradación se acelerarán progresivamente, dificultando cualquier respuesta posible por parte de la sociedad. Estas funciones naturales no pueden ser sustituidas por la tecnología.

Pese a haberse registrado algunos éxitos, la mayoría de las zonas costeras se cuentan

entre las menos desarrolladas de la UE. En 1996, de las 25 zonas menos favorecidas de la UE, 19 eran regiones costeras, lo que sigue siendo un problema importante en la actual EU ampliada a 25 Estados miembros. Las islas pequeñas se ven especialmente afectadas por los problemas sociales y económicos (por ejemplo, la emigración y la falta de infraestructura económica).

Hasta ahora, el desarrollo del litoral se ha basado en la reestructuración económica. Esto se ha logrado principalmente mediante el turismo y el boom de la construcción asociado al mismo especialmente en las regiones del Mediterráneo y el Atlántico. En otras regiones se ha dado

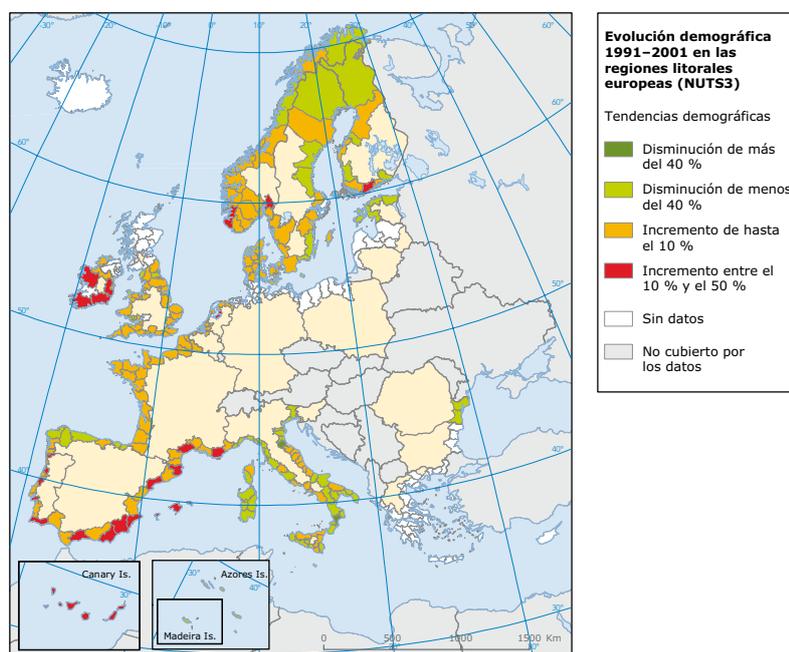


Evolución demográfica entre 1991 y 2001 en las regiones litorales europeas

prioridad a la reestructuración económica de la industria pesquera, debido al drástico declive de los bancos de pesca. Asimismo, el aumento del número de puertos y del volumen del transporte marítimo han provocado que las zonas costeras se estén erigiendo cada vez más como plataformas logísticas.

Al mismo tiempo, una expansión urbana descontrolada, la creación de lugares de veraneo y el desarrollo de puertos, además de la acuicultura, afectan directamente a los ecosistemas. Sus efectos van más allá de los impactos directos como la contaminación, la sedimentación y los cambios en las dinámicas costeras. Las prácticas pesqueras destructivas, la sobreexplotación de los bancos costeros, el cambio climático y la subida del nivel del mar son también amenazas importantes para hábitats costeros como las tierras de cultivo de uso extensivo, humedales y bancos de algas.

Asimismo, la densidad de la población en las regiones costeras es, de media, un 10 % superior a su equivalente en el interior; en algunos países esta cifra se eleva al 50 %. Lo que resulta aún más perturbador es que la conversión de zonas costeras naturales a superficies artificiales modificadas por el hombre está creciendo a un ritmo aún más rápido que la densidad de la población. Dada la naturaleza irreversible de estos cambios, éstos se ven como una de las principales amenazas a la sostenibilidad de las zonas costeras. La vivienda



Fuente: EEA, 2006, basado en el censo de población para 1991 y 2001, Eurostat.

(principalmente la segunda vivienda en muchas zonas), los servicios y las instalaciones recreativas son los principales factores, y suponen el 61 % de la conversión total del suelo de la zona costera en superficies artificiales.

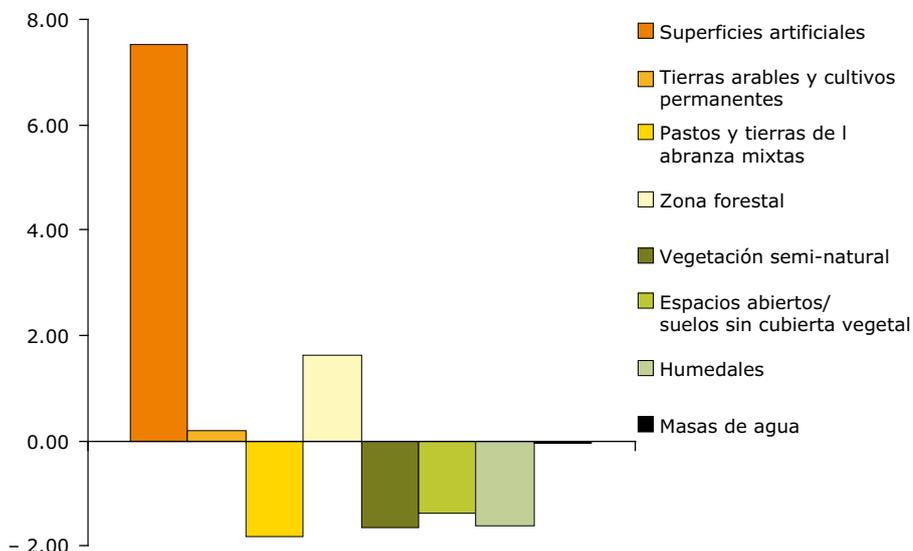
En el pasado, la mayor parte de las regiones litorales se consideraban periféricas. No obstante, actualmente cada vez más zonas costeras constituyen un espacio fundamental para el desarrollo. Hay muchas zonas costeras en Europa donde la cuota de superficies creadas por el hombre supera el 45 % de la extensión total de la franja costera (hasta 1 Km. de la línea de costa). Las zonas utilizadas más intensivamente se encuentran en las costas mediterráneas (Francia, España y algunas partes de Italia). La totalidad de la costa atlántica francesa también está densamente poblada, así como las regiones atlánticas españolas (País Vasco y Huelva)

y franjas importantes de la costa portuguesa. En muchas costas del Mar del Norte también se ha construido de forma intensiva (Países Bajos y Bélgica).

Unos mayores niveles de vida en la UE, la liberalización de las rutas aéreas en Europa, el crecimiento de las aerolíneas de bajo coste, junto con el desarrollo de redes de carreteras y ferrocarriles transeuropeos han incrementado en gran medida la movilidad de los europeos y su acceso a las zonas costeras en particular. Por otra parte, el aumento de la renta personal significa que hay más personas que compran una segunda vivienda, sobre todo en la costa, no sólo porque es una buena inversión sino también porque ofrecen nuevas oportunidades de ocio. El desarrollo de las infraestructuras y servicios para apoyar a los compradores de segunda vivienda y a los

Cambios de ocupación del suelo en los primeros 10 kilómetros de la zona costera de 17 países europeos, 1990–2000

Cambio neto en la superficie terrestre, porcentaje del año inicial



Fuente: EEA, 2006.

turistas (por ejemplo hoteles, parques acuáticos, campos de golf y circuitos de kart) significa que muchas zonas costeras pueden perder su identidad local.

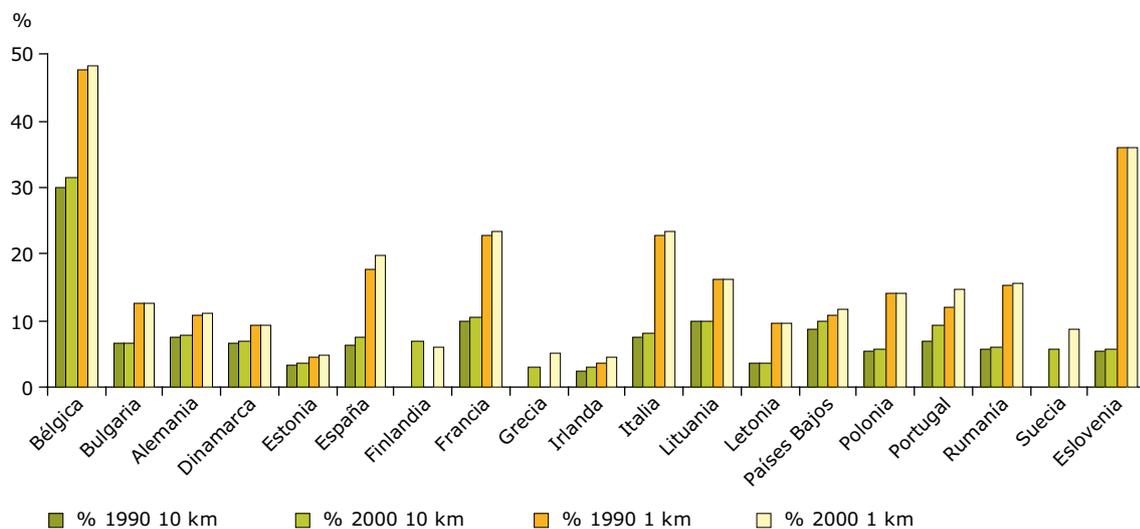
Las regiones costeras se enfrentan a la amenaza adicional del cambio climático. Las diversas presiones no climáticas mencionadas

anteriormente podrían haber afectado ya adversamente la viabilidad a largo plazo de los ecosistemas costeros y en consecuencia su capacidad para hacer frente a las presiones adicionales del cambio climático. Las llanuras de inundación naturales de los principales ríos europeos ya se han perdido, predominantemente, debido

al desarrollo (Rin, Elba y Po). Las tierras bajas costeras han experimentado tasas de desarrollo similares, con un incremento de 1 900 km² en las superficies artificiales entre 1990 y 2000. Esta tendencia no muestra signos de detenerse. Como resultado de ello, se está experimentando el denominado "apiñamiento costero" en muchas zonas de costa. El "apiñamiento costero" se refiere a la situación en que los edificios y la infraestructura se extienden y crecen cada vez más cerca de la orilla del mar, a expensas de los sistemas naturales, que normalmente actúan como zona de amortiguación entre el mar y la tierra. Este "apiñamiento" aumenta la vulnerabilidad de las zonas costeras al cambio climático y a la subida del nivel del mar, especialmente cuando coincide con fenómenos atmosféricos extremos, como marejadas ciclónicas.

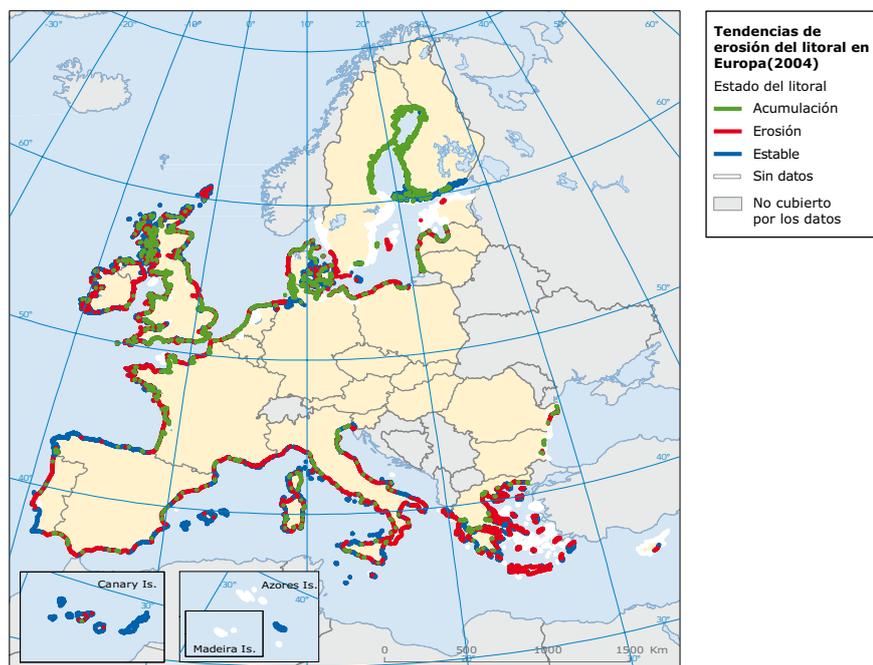
Mejorar la gestión de las zonas costeras, especialmente con

Superficie edificada en la franja costera de 0 a 1 km., comparada con la zona total de 10 km., 1999–2000



Fuente: EEA, 2006.

Modelos de erosión del litoral en Europa, 2004



Fuente: AEE, 2006, basado en EuroSION, 2004.

del trabajo de la AEMA es contribuir a revisar, en 2006 la Recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo sobre la aplicación de la gestión integrada de las zonas costeras en Europa (2002/413/CE). La Estrategia temática de La Unión Europea sobre la protección y la conservación del medio ambiente marino también aborda el problema de las zonas costeras al promover un enfoque de gestión basado en la integridad del ecosistema y proponiendo la definición de regiones marinas. La EU también se ha embarcado en el desarrollo de una política marítima. Todas estas nuevas estrategias políticas tienen el potencial de contribuir a mejorar la gestión integrada de las zonas costeras y sus ecosistemas. Una medida fundamental para el éxito será el diseño de acciones coherentes entre las diferentes políticas y una aplicación de las mismas basada en mejores mecanismos de gobernanza.

Referencias

EEA (2006), *The changing faces of Europe's coastal areas* (Evolución de las zonas costeras en Europa), Informe nº 6/2006 de la AEMA, Agencia Europea de Medio Ambiente, Copenhague.

respecto a la planificación espacial, tiene el potencial de reducir la vulnerabilidad de las regiones costeras a las consecuencias del cambio climático. Varios países están desarrollando estrategias nacionales de adaptación al cambio climático que orientan de forma clara sobre cómo incrementar la resistencia natural de las costas y mejorar la sostenibilidad. Por ejemplo, el principio de retirada controlada, que pretende reducir la vulnerabilidad de los sistemas sociales y medioambientales frente a

las consecuencias del cambio climático, encaja bien en el concepto básico de gestión integrada de las zonas costeras.

Desde 1995 la preocupación por el estado de las costas europeas ha dado origen a diversas iniciativas de la UE basadas en el concepto de una gestión integrada de las zonas costeras (ICZM). El concepto ICZM intenta equilibrar las necesidades de desarrollo en las zonas costeras con la protección de los recursos que sostienen la economía de las mismas. El objetivo específico

European Environment Agency
Kongens Nytorv 6
1050 Copenhagen K
Denmark

Tel.: +45 33 36 71 00
Fax: +45 33 36 71 99

Web: eea.europa.eu
Enquiries: eea.europa.eu/enquiries



Publications Office

